



DESPEDIDA DEL BE “ESMERALDA” POR EL SR. MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL*

José Goñi Carrasco**

Me ha correspondido el alto honor de representar a nuestra Presidenta de la República, Sra. Michelle Bachelet, en la despedida del quincuagésimo tercer crucero de instrucción de nuestro Buque Escuela “*Esmeralda*”. La enorme importancia de este cometido, la fundamento en dos grandes metas que el País se traza con Ustedes: Vuestra formación como marinos, y la Proyección de Chile al Mundo.

Esa formación como marino corresponde, entre un sinnúmero de cualidades que la Armada lleva tiempo forjando en Ustedes, a la capacidad de interactuar con otras Marinas del mundo.

Chile ya es un país globalizado. Nuestra economía depende en un alto grado de las comunicaciones de ultramar. Por una parte, dichas comunicaciones nos facilitan la exportación de la producción elaborada y de materias primas hacia otros mercados, y por otra, nos permiten abastecernos a su vez, de lo que no producimos, pero que necesitamos para crecer y para alcanzar el bienestar a que todas las familias chilenas legítimamente aspiran.

Sobre el 95% del comercio exterior chileno se efectúa por mar. De allí entonces

que la seguridad de las líneas de comunicaciones marítimas, sea esencial para el normal desarrollo de nuestro país.

Antiguamente, entendíamos la seguridad de nuestra Patria como el resguardo de nuestras fronteras. Hoy en cambio, hemos llegado a un nivel de entendimiento con nuestros vecinos, que nos lleva a tener el honor de contar, dentro de la dotación de nuestro Buque Escuela, con un oficial naval de Argentina, Bolivia y Perú. El desafío ha cambiado. Hemos llegado a entender que la integración con nuestros vecinos en proyectos comunes en todos los ámbitos del quehacer nacional, nos permite desarrollar nuevas capacidades y potenciar nuestras fortalezas para crecer y encontrar nuevas vetas de desarrollo. Muestra de ello en el ámbito de la Defensa, es el esfuerzo combinado que estamos materializando con Argentina, en la Patrulla Antártica Naval Combinada y en la inédita iniciativa de constituir la Fuerza de Paz Cruz del Sur.

No obstante lo anterior, la misma globalización que nos facilita el intercambio con el resto del mundo, nos genera nuevas vulnerabilidades y nos exige estar presente en múltiples misio-

* Discurso de Despedida del BE “*Esmeralda*” en su LIII Crucero de Instrucción, efectuado el día 28 de abril de 2008, por el Sr. Ministro de Defensa Nacional, don José Goñi Carrasco.

** Ministro de Defensa Nacional. Ingeniero Comercial. Embajador de Chile en México (2006/2007). Embajador de Chile en Italia (2000/2004). Embajador de Chile en Suecia (1997/2000). Representante de Chile ante la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), con sede en Roma. Director de la Dirección Europa de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON, M.R.E.). Jefe del Equipo Técnico en la negociación de Chile con la Unión Europea (1995-1996). Director de la Oficina Comercial de Chile (PROCHILE) para Suecia, Noruega, Finlandia, Islandia y Países Bálticos, con sede en Estocolmo.

nes de paz que se llevan a cabo en lugares remotos. Las nuevas amenazas que generan inestabilidad en diversos lugares del Planeta, afectan a nuestro normal desarrollo y al intercambio que tenemos con esos países.

Todo ello nos exige participar en diferentes foros y ejercicios, que los preparen a ustedes para integrar una fuerza multinacional, que pueda cautelar los intereses nacionales integrados a las preocupaciones de la comunidad internacional.

Para ser eficaces en esta tarea, necesitamos que cada uno de los 308 miembros de la Dotación sea capaz de abrir su mente, y de comprender a cabalidad, las enormes diferencias y las similitudes que nuestra cultura nacional tiene con el resto del mundo.

Visitarán puertos legendarios que jamás imaginaron, como Alejandría y Estambul. Conocerán países de cuatro continentes y tendrán la oportunidad de compartir sus vivencias con 36 oficiales invitados de un número similar de países amigos. Grande es la oportunidad, de estrechar lazos y vínculos que allanen su entendimiento con dichas naciones en el futuro, y grande es el desafío, de demostrar las virtudes de nuestra gente. ¡Qué oportunidad para aprender todos juntos!

Además de ello, durante las largas travesías que contempla el Crucero, templarán su espíritu en lo que para muchos será el primer contacto con el mar, afiatando con la práctica, toda aquella teoría que recibieron a lo largo de sus años de estudio, en un ambiente hostil frente a los elementos, pero en que el propio espíritu de cuerpo característico de la Marina de Chile, les llevará, estoy seguro, a resolver con éxito cada una de las vallas que aparezcan por la proa.

La tenacidad con que enfrenten cada temporal, el profesionalismo con que cumpla cada uno con su deber, y la adecuada compenetración con la realidad mundial, con una cuota necesaria de empa-

tía, los llevarán a ser capaces de entenderse en un plano de igualdad con sus pares, en cada uno de los eventos multinacionales en que se vean envueltos a futuro. Ustedes son nuestra Marina del mañana y para eso los estamos preparando.

Respecto de la proyección de Chile al mundo, quiero ampararme en un dicho del Almirante Nelson que estoy seguro que todos ustedes conocen: Dadme un caballero, y haré de él un marino. Ustedes son verdaderos embajadores de Chile. Y como tales, deben actuar siempre con caballerosidad y rectitud. Recuerden que la imagen que Ustedes proyecten, tal vez sea la única idea de Chile que puedan tener las miles de personas que se acerquen a nuestro Buque. Cada uno de Ustedes será un espejo de Chile en cada país que visiten. Recuerden entonces lo que Pablo Neruda escribió hace casi exactamente 40 años: “Para comprender mi país hay que conocer la *“Esmeralda”*”.

¡Dotación del Buque Escuela *“Esmeralda”*!

Cuando hablamos de proyectar a Chile al mundo, lo hacemos con el orgullo de ser herederos de una historia plagada de Gloria y Victoria. No sólo porque supimos vencer o morir en el campo de batalla; sino también porque supimos reencontrarnos luego de la lucha. Y quien les dice esto con orgullo es un sobrino nieto de un marino, Juan Óscar Goñi, que acompañó a Arturo Prat aquel 21 de mayo.

Asuman su tarea de instrucción y proyección con responsabilidad y con orgullo. La misma responsabilidad con que hemos enfrentado, como chilenos, todos nuestros desafíos a lo largo de la Historia, y el mismo orgullo, con que podemos decir que hemos salvado nuestras diferencias internas, para actuar en beneficio del bien común de nuestra Patria.

A los distinguidos oficiales de las demás ramas de las Fuerzas Armadas de Chile, como también a los distingui-

dos oficiales navales de cada uno de los países amigos que zarparán de Valparaíso y a los que se integrarán al Crucero más tarde, les transmito mis mayores deseos de éxito profesional y personal, para que este viaje les resulte inolvidable y los acerque para siempre a nuestra Armada de Chile.

Al finalizar mis palabras, quiero enviar a través de cada uno de Ustedes, un cálido saludo de nuestra Presidenta de la República y mío propio, para sus familiares que los verán partir, tal vez inmaduros y todavía inexpertos, para verlos llegar el 7 de diciembre, orgullosos, con la frente siempre alta y la mirada clara, y con la certeza

de haber cumplido en forma impecable, con su deber para con la Patria. Esa es la Marina que necesitamos.

Ese día del regreso a puerto, ese 7 de diciembre próximo, escucharán la voz lenta de nuestro Pablo Neruda, que arrastrando cada palabra, les dirá:

“Y cuando regrese la *“Esmeralda”* y se despueblen los ojos de Valparaíso para divisar la rosa blanca que vuelve de los mares, veremos en su proa y en sus grandes pétalos blancos una nueva dimensión en la amistad y en el conocimiento de los pueblos”. (5.6.1968)

Traigan a buen puerto a la Rosa Blanca.

Viento a un largo y buena mar.

* * *

